



Revista de Literatura Hispanoamericana

No. 61, Julio - Diciembre, 2010: 7 - 8

ISSN 0252-9017 ~ Dep. legal pp 197102ZU50

EDITORIAL

Cuando leemos no nos preguntamos de dónde vino esa mirada que después, a través del lenguaje, nos muestra su historia. No nos preguntamos, si nuestra mirada, con su historia llena de detalles, tiene que ver con esa miríada de imágenes que no sólo son las que nos muestra o nos hace ver la lectura, sino que tienen que ver también con los detalles más ínfimos de esas imágenes: imagen en imagen expuesta. Puede ser que nos interese, por un momento, en la historia de aquel que escribe -que nos escribe- pero lo esencial es que, al despertar nuestro interés, nos interese por la historia misma que relata, que nos preguntemos ¿por qué pasa esto? ¿Qué hará ahora? ¿Hacia dónde nos dirigimos? Y todo lo que nos dice va unido a todo lo que hemos oído, lo que hemos dicho, a todo lo que hemos visto.

Dice Edgar Morín en "La humanidad de la humanidad" que el cosmos nos ha creado a su imagen. Una imagen que es una mezcla incesante de movimientos terrestres y celestes que, a su vez, dan formación, inescrutablemente, a otras formaciones, a otras composiciones donde la vida -probablemente- está surgiendo ahora mismo.

Ese cosmos habita en nuestros cuerpos, vuelto un universo de constelaciones, galaxias, mínimas estrellas -a la distancia de nuestros ojos-; donde cada ser humano es un universo biológico y espiritual que entra en contacto con otros universos a lo largo de toda su existencia.

Estas preguntas que nos hacemos en la lectura son las preguntas originales del ser humano con respecto a la vida y a todo lo que ella entraña. Y las respuestas encontradas, justamente, en el sentir, nos develan un misterio -privado, particular- que cada uno de nosotros conocemos, sentimos.

La Revista de Literatura Hispanoamericana tiene el honor de contar para este número con los trabajos, investigaciones y propuestas de estudiosos que nos muestran su universo a través del

universo de sus acuciosas lecturas y reflexiones y que, a su vez, nos dejan asomarnos a esa humanidad de la que todos somos parte: un cuerpo único cuya tarea es la de recrear, perfeccionar y animar con la luz de la inteligencia y el saber lo que somos.

Fátima Celis